

El color que domina en estas miniaturas, que se dibujaba al principio de los capítulos era de un naranja fuerte y que hoy llamamos minio, debido a "miniaturas".

Cuando el día de San Toribio cae en domingo, se celebra un año Santo como en Compostela, con una gran afluencia de peregrinos del valle y las regiones colindantes.

No quiero pasar por alto lo que vi en Potes y desde esta pequeña revista emplazar a nuestros encargados de proteger nuestro patrimonio nacional artístico, y decirles que en este pueblo hay una iglesia románica pura que sirve de almacén de materiales de construcción.

En el bello pueblo de San Vicente de la Barquera, su iglesia es un portento de belleza y arquitectura donde se dan cita los dos estilos, con una muralla como recinto. Se encuentra en pésimas condiciones de conservación; vi una sepultura del año 1226.

Como nuestro patrimonio artístico es tan inmenso, podemos permitirnos el lujo de despilfarrarlo. Nos pasa como cuando tenemos 20 años, que como tenemos tanta vida por delante, no la apreciamos.

En un funicular con catorce personas que se cruza con el que baja en mitad de su recorrido, y en solo tres minutos, pasas del fondo del valle a una altura de 800 metros. El viaje es sobrecogedor; ves como se van empequeñeciendo los coches y las cosas.

Una vez arriba, las montañas son de piedra completamente peladas por la erosión del hielo y el aire, donde se aprecia los glaciares del invierno y con nieves aún en sus ventisqueros.

Con alturas de 2642 metros, Torre Cerrero; 2615 Petra Vieja; 2619 Naranjo de Bulnes; dos lagos en sus cumbres; Enor a 1050 metros y Ercina 1150 metros.

Es un espectáculo que merece la pena verlo y disfrutar de tanta belleza. Se queda uno sobrecogido y empequeñecido ante tanta espectacular grandeza.

Simeón Torrejón

COLABORACIONES.

Nuestro Cuento de Hoy

Laura era morena, el pelo negro y largo y unos ojos que brillaban como dos luciérnagas en la oscuridad.

Laura a pesar de ser una niña muy guapa y limpia, tenía un gran problema y es que era muy desobediente. Por esta causa sus padres vivían en la más absoluta intranquilidad. Cuando no se iba al parque sola, acompañaba a cualquier persona que la había preguntado alguna dirección, y aunque sus padres la prohibían salir muy a menudo, no podían dejarla todo el día encerrada en casa.

